

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 11 de junio de 2024
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 8872 - 73
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"LA CONVERSIÓN"

("Rapito" – Italia / Francia / Alemania - 2023)

Dirección: Marco Bellocchio **Guión:** Marco Bellocchio, Susanna Nicchiarelli **Fotografía:** Francesco Di Giacomo **Edición:** Francesca Calvelli, Stefano Mariotti **Diseño de producción:** Andrea Castorina **Música:** Fabio Capogrosso **Sonido:** Sergio Basilli, Antonio Catalano **Producción:** Beppe Caschetto, Paolo Del Brocco **Producción ejecutiva:** Patrick Carrarin, Alessio Lazzareschi **Compañías productoras:** IBC Movie, Kabac Films, RAI Cinema **Con la participación de:** Canal +, Cine +, Bayerischer Arte Rundfunk France Cinema **Elenco:** Enea Sala (Edgardo Mortara - niño), Leonardo Maitese (Edgardo Mortara - adulto), Paolo Pierobon (Papa Pío IX), Fausto Russo Alesi (Momolo Mortara), Barbara Ronchi (Marianna Mortara), Samuele Treggi (Riccardo Mortara), Filippo Timi (Cardenal Antonelli), Fabrizio Gifuni (Pier Gaetano Feletti), Aurora Camatti (Anna Morisi) **Casting:** Maurilio Mangano **Diseño de producción:** Andrea Castorina **Dirección de arte:** Leonardo Cruciano, Domenico Dicillo, Laura Inglese, Blazej Wasiak, **Decorados:** Valeria Vecellio **Diseño de vestuario:** Sergio Ballo, Daria Calvelli, Alessia Forotti **Maquillaje:** Liviana Serra, Marika Bianco, Sara di Marco, Sara Silandri, Daniela Nicolò **Asistente de dirección:** Federica Mele **Efectos especiales:** Ottavia Dattolo, Marco Pavani, Hicham Mouhim **Script y continuidad:** Anna Belluccio

Duración: 134 minutos
Gentileza de Zeta Films

EL FILM:

En 1858, en el barrio judío de Bolonia, los soldados del Papa, siguiendo sus órdenes, irrumpen en la casa de la familia Mortara para secuestrar a Edgardo, el hijo de siete años, con la finalidad de que reciba una educación católica. Los padres del niño hacen todo lo posible por recuperar a su hijo. Apoyados por la opinión pública italiana y la comunidad judía internacional, la lucha de los Mortara adquirirá pronto una gran dimensión política, aunque el Papa y la Iglesia se niegan a devolver a Edgardo.

PREMIOS Y FESTIVALES: 16 premios y 16 nominaciones, entre ellos:

2024: Premios David de Donatello: Premio al mejor film, Premio al mejor guión adaptado, Premio al mejor diseño de producción, Premio al mejor vestuario

2023: Premios Golden Rooster: Premio al mejor director

2023: Festival Internacional de Valladolid: Premio al mejor guión

2023: Premios Golden Globes Italia: Premio al mejor film

2023: Premios del Sindicato Nacional de periodistas de cine de Italia: Premio al mejor film, Premio al mejor director, Premio al mejor guión, Premio a la mejor edición, Premio a la mejor actriz para Barbara Ronchi, Premio al mejor actor para Fausto Russo Alessi, Premio al mejor actor de reparto para Paolo Pierobon

CRÍTICAS:

La iglesia católica ha sido objeto de muchas y muy variadas críticas a lo largo de la carrera cinematográfica del italiano Marco Bellocchio y RAPITO («Rapto», en castellano) no solo se incluye dentro de ellas sino que es una de las más directas y brutales. Esta historia real que en algún momento pensó filmar Steven Spielberg es una descarnada muestra de los abusos de poder de la iglesia, en este caso a mediados del siglo XIX con una familia judía como su víctima principal, aunque no la única.

Todo parece normal en la vida de la familia Mortara, un matrimonio judío que vive en Bologna y que la historia toma en 1850, mostrando a uno de sus bebés muy enfermo. Pasan unos años e inesperadamente las autoridades religiosas tocan la puerta de la casa con intención de llevarse a uno de los muchos hijos (son ocho, aparentemente) de la pareja, llamado Edgardo. Siendo la actual Italia en esa época un Estado Pontificio en el que las decisiones papales eran leyes, los curas tienen ese poder. Pero ni Momolo (Fausto Russo Alessi) ni Marianna (Barbara Ronchi), los padres, entienden los motivos de esa decisión que luce claramente como un secuestro.

Tras un momento de dudas se les «explica» lo sucedido. En los registros figura que Edgardo ha sido bautizado y, según las reglas de la Iglesia, eso implica que es católico y que hay que sacarlo de ahí. Cosa que, pese a los distintos reparos legales y vueltas que intentan ponerle los Mortara, los ejecutores de esa ley hacen a la fuerza, llevándose al pequeño a Roma, a lo que parecen ser las cercanías del Vaticano (el Papa Pío IX visita el lugar seguido y es el más insistente en no negociar su «devolución»), lugar en el que Edgardo (Enea Sala) es puesto junto a otros chicos en similar situación. Allí empezará un proceso de forzosa conversión a la que a este frágil niño le cuesta combatir.

A la par, los Mortara junto a amigos, colegas, políticos y críticos del sistema papal empiezan una complicada campaña, tanto nacional como internacional, para recuperar a Edgardo. Algo que prueba ser bastante difícil, por errores propios pero, fundamentalmente, por la irracionalidad de la iglesia para suponer que se puede, simplemente, raptar a un niño de una familia y llevárselo. Pueden visitarlo, de vez en cuando, pero el niño empieza a volverse un tanto más distante y no se sabe si lo hace a modo de resguardo o porque empieza a ser seducido, de a poco, por la propia narrativa –épica, fantástica, misteriosa– de la conversión religiosa.

RAPITO está contada con la maestría habitual de un realizador que, a los 83 años, está más vital que nunca. No solo en términos de actividad (el año pasado estrenó acá una miniserie política de cinco episodios) sino por la potencia y energía que tienen sus films, quizás más directos y accesibles ahora de lo que lo fueron durante un par de décadas, con una furia que se transmite en cada plano, en las actuaciones que de a poco se van volviendo más desencajadas, en una música que lo domina todo y que convierte el relato en un clásico melodrama histórico a la europea.

El film de Bellocchio está a la altura de lo que promete y del peso de una historia cuyas repercusiones impactaron políticamente a Italia y ayudaron a ir limitando –regionalmente primero y en todo el país después– el poder eclesiástico, algo de lo que la película se ocupa más directamente en la segunda mitad. Además de una dura crítica a la iglesia el film es, a la vez, una franca mirada al antisemitismo, algo que se comprenderá mejor en la película cuando se sepan los motivos de ese bautismo, y que se continúa a lo largo de toda la trama, con sus muchos tristes y amargos tragos posteriores.

En un momento, las autoridades le dicen a la familia Mortara que hay una sencilla forma de recuperar a su hijo Edgardo. «Si todos se convierten al catolicismo él podrá volver con ustedes», le explican. Esa frase resume mucho de lo que tiene para decir esta gran película del maestro italiano.

(Diego Lerer en micropsiacine.com - Argentina)

Marco Bellocchio firma con 'La conversión' una nueva muestra de su práctica modélica de un cine histórico vibrante en lo narrativo, cuidado en lo evocativo y contundente en lo político. Aquí recupera un sonado episodio de antisemitismo en la Italia del siglo XIX, cuando la Iglesia católica marca territorio frente a la inminente unificación de Italia que supondrá el fin de los Estados Pontificios secuestrando a un niño judío bautizado en contra de su voluntad.

La primera parte del film nos sumerge en la cotidianidad poco representada de una familia judía burguesa de la época, alterada por la abducción de uno de sus hijos. Bellocchio insufla poderío al conflicto dramático de unos individuos en lucha frente a los abusos de un poder institucional. La segunda parte muestra la capacidad de seducción del catolicismo a través de sus liturgias y sus retóricas maquiavélicas. Pero en este último tramo, el desgarramiento que supone el rechazo del protagonista a la familia que tanto lo ama queda descompensado por la excesiva atención al marco histórico.

(Eulalia Iglesias en Fotogramas.es - España)

ACERCA DEL DIRECTOR ADRIANA:

Es un director de cine y guionista. Desde muy pequeño mostró vocación por el cine, ya desde la escuela de los salesianos de Bobbio donde estudió. Frecuentó el cine local de Bobbio y en 1959 marchó a Londres para estudiar cinematografía. Con veintiséis años dirigió su primera película, I pugni in tasca (1965), donde ya se evidencian las señas de identidad de su cine: su compromiso con el pensamiento de izquierdas y su mirada crítica.

Por favor, mantener apagados los celulares durante la función. ¡Gracias!